

*¡La gran necesidad de la llenura del Espíritu Santo!*

Pr. Luis R. Sánchez B.

Cartagena, Septiembre 13 de 2019

**"Sed llenos  
del Espíritu."**

**Efesios 5.18**

## **¡La gran necesidad de la llenura del Espíritu Santo!**

Muchos hijos e hijas de Dios, en el día de hoy, sabemos que el Espíritu Santo es real, pero dudamos de su presencia en nosotros. No hay conciencia, ni fe, ni seguridad, ni certeza de su presencia en cada hijo o hija de Dios, que ha nacido de Dios y eso es mortal.

Realmente esa situación tenemos que definirla conociendo bien y creyendo lo que la Biblia enseña al respecto. Se necesita con urgencia y diariamente la aceptación de la llenura del Espíritu Santo en nuestras vidas. Es cierto que quienes hemos nacido de Dios tenemos el Espíritu Santo, pero lamentablemente no se vive en su llenura o plenitud, por la incredulidad.

Algunos piensan que la llenura o plenitud del Espíritu Santo es sólo para sanidades, milagros, liberación de demonios, prodigios y la proclamación del Evangelio con poder, pero olvidan o no saben o no aceptan, que la llenura o plenitud del Espíritu Santo es, en primer lugar, para producir cambios en el carácter, vivencia del fruto del Espíritu, transformación a la imagen de Cristo, santidad, verdad, justicia, iluminación en el estudio de la palabra de Dios, humildad, obediencia, oración y adoración en nuestro interior.

Por todo lo que acabo de mencionar y otras verdades que no alcanzo a mencionar, la llenura del Espíritu Santo en nuestras vidas es una gran y urgente necesidad diaria para la vida de todo hijo de Dios. Por tal razón, el propósito de este estudio es demostrar bíblicamente todo esta verdad y así poder vivirla o practicarla.

¿Qué enseña la Biblia acerca de esta gran y urgente necesidad en nuestras vidas?

Frente a esta pregunta te invito a estudiar e investigar lo que la Palabra de Dios nos enseña y nos ordena sobre este tema. Para ello, consideremos 10 puntos que son de vital importancia para cada uno de nosotros.

01.- Es una orden impartida por el Espíritu Santo a través del del apóstol Pablo. (Los cual sólo se puede lograr por medio del E. Santo):

«Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios.

Saqueen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos. No actúen sin pensar, más bien procuren entender lo que el Señor quiere que hagan.

No se emborrachen con vino, porque eso les arruinará la vida. En cambio, sean llenos del Espíritu Santo cantando salmos e himnos y canciones espirituales entre ustedes, y haciendo música al Señor en el corazón. Y den gracias por todo a Dios el Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.» Efesios 5.15-20 NTV.

02.- Es una determinación de Dios el Padre por solicitud del Señor Jesucristo, que demanda obediencia de sus hijos:

«Si me aman, obedezcan mis mandamientos. (Las ordenanzas del Señor Jesús, no los 10 mandamientos). Y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Consolador, para que esté con ustedes para siempre: es decir, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir porque no lo ve, ni lo conoce; pero ustedes lo conocen, porque permanece con ustedes, y estará en ustedes.» Juan 14.15-17 RVC.

«Pero el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, los consolará y les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que yo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy; yo no la doy como el mundo la da. No dejen que su corazón se turbe y tenga miedo.» Juan 14.26-27 RVC. (Comprar con Gálatas 5.22

Mensaje de Pedro: «Arrepiéntase y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, les contestó Pedro, y recibirán el don del Espíritu Santo.

En efecto, la promesa es para ustedes, para sus hijos y para todos los extranjeros, es decir, para todos aquellos a quienes el Señor nuestro Dios quiera llamar.» Hechos 2.38-39 NVI.

Pablo: «Por eso les digo: dejen que el Espíritu Santo los guíe en la vida. Entonces no se dejarán llevar por los impulsos de la naturaleza pecaminosa.

Ya que vivimos por el Espíritu, sigamos la guía del Espíritu en cada aspecto de nuestra vida.» Gálatas 5.16 y 25 NTV.

03.- El Espíritu Santo nos ha sido dado para que obedezcamos la Palabra. (Promesa a Israel pero aplicable también a nosotros).

«Entonces los rociaré con agua pura y quedarán limpios. Lavaré su inmundicia y dejarán de rendir culto a ídolos. Les daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de ustedes.

Les quitaré ese terco corazón de piedra y les daré un corazón tierno y receptivo.

Pondré mi Espíritu en ustedes para que sigan mis decretos y se aseguren de obedecer mis ordenanzas.» Ezequiel 36:25-27 NTV.

04.- El Espíritu Santo es quien nos transforma a la Imagen de Cristo.

«Pues el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad. Así que, todos nosotros, a quienes nos ha sido quitado el velo, podemos ver y reflejar la gloria del Señor.

El Señor, quien es el Espíritu, nos hace más y más parecidos a él a medida que somos transformados a su gloriosa imagen.» 2ª Corintios 3.17-18 NTV.

05.- El Espíritu Santo nos da una vida plena conforme el carácter de Cristo. (Sólo Él lo puede producir en nosotros).

«En cambio, la clase de fruto que el Espíritu Santo produce en nuestra vida es: amor, alegría, paz, paciencia, gentileza, bondad, fidelidad, humildad y control propio. ¡No existen leyes contra esas cosas!» Gálatas 5.22-23 NTV.

06.- El Espíritu Santo nos ayuda a orar conforme la voluntad de Dios. (Él es quien intercede debidamente por nosotros).

«Además, el Espíritu Santo nos ayuda en nuestra debilidad. Por ejemplo, nosotros no sabemos qué quiere Dios que le pidamos en oración, pero el Espíritu Santo ora por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con palabras.

Y el Padre, quien conoce cada corazón, sabe lo que el Espíritu dice, porque el Espíritu intercede por nosotros, los creyentes, en armonía con la voluntad de Dios.» Romanos 8:26-27 NTV.

07.- El Espíritu Santo nos ilumina para entender los secretos de Dios.

«Como está escrito: «Las cosas que ningún ojo vio, ni ningún oído escuchó, ni han penetrado en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que lo aman.»

Pero Dios nos las reveló a nosotros por medio del Espíritu, porque el Espíritu lo examina todo, aun las profundidades de Dios.

Porque ¿quién de entre los hombres puede saber las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así mismo, nadie conoce las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.»

1 Corintios 2.9-11 RVC.

08.- El Espíritu Santo nos vivifica o renueva y nos da la victoria sobre la carne o la naturaleza humana pecaminosa.

«Y si el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos vive en ustedes, el mismo que levantó a Cristo de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu, que vive en ustedes.

Por tanto, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir conforme a la naturaleza pecaminosa. Porque si ustedes viven conforme a ella, morirán; pero si por medio del Espíritu dan muerte a los malos hábitos del cuerpo, vivirán. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios.

Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!» El Espíritu mismo le asegura a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.» Romanos 8:11-16 NVI.

09.- El Espíritu Santo es la unidad de la iglesia y debemos guardarla. (Sólo con su ayuda y obedeciendo guía lo logramos).

«Sean siempre humildes y amables. Sean pacientes unos con otros y tolérense las faltas por amor. Hagan todo lo posible por mantenerse unidos en el Espíritu y enlazados mediante la paz. Pues hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, tal como ustedes fueron llamados a una misma esperanza gloriosa para el futuro.

Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, y un solo Dios y Padre de todos, quien está sobre todos y en todos, y vive por medio de todos.» Efesios 4:2-6 NTV.

10.- Sólo con la ayuda y el poder del Espíritu Santo podemos testificar efectivamente de Cristo y edificar la iglesia con sus dones:

«Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí; de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me verán más; y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado.» Juan 16.8-11 RVC.

«Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.» Hechos 1.8 NVI.

«Amados hermanos, la primera vez que los visité, no me valí de palabras elevadas ni de una sabiduría impresionante para contarles acerca del plan secreto de Dios. Pues decidí que, mientras estuviera con ustedes, olvidaría todo excepto a Jesucristo, el que fue crucificado.

Me acerqué a ustedes en debilidad: con timidez y temblor. Y mi mensaje y mi predicación fueron muy sencillos. En lugar de usar discursos ingeniosos y persuasivos, confié solamente en el poder del Espíritu Santo. Lo hice así para que ustedes no confiaran en la sabiduría humana sino en el poder de Dios.» 1 Corintios 2:1-5 NTV.

«Por lo tanto, quiero que sepan que nadie que habla por el Espíritu de Dios maldice a Jesús, y nadie puede decir que Jesús es el Señor excepto por el Espíritu Santo.

Hay distintas clases de dones espirituales, pero el mismo Espíritu es la fuente de todos ellos. Hay distintas formas de servir, pero todos servimos al mismo Señor.

Dios trabaja de maneras diferentes, pero es el mismo Dios quien hace la obra en todos nosotros.

A cada uno de nosotros se nos da un don espiritual para que nos ayudemos mutuamente.

A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios; a otro el mismo Espíritu le da un mensaje de conocimiento especial.

A otro el mismo Espíritu le da gran fe y a alguien más ese único Espíritu le da el don de sanidad.

A uno le da el poder para hacer milagros y a otro, la capacidad de profetizar. A alguien más le da la capacidad de discernir si un mensaje es del Espíritu de Dios o de otro espíritu.

Todavía a otro se le da la capacidad de hablar en idiomas desconocidos, mientras que a otro se le da la capacidad de interpretar lo que se está diciendo.

Es el mismo y único Espíritu quien distribuye todos esos dones. Sólo él decide qué don cada uno debe tener.» 1 Corintios 12.3-11 NTV.

Concluamos con estas aplicaciones:

Después de leer todas estas escrituras bíblicas, debemos tomar en serio toda esta enseñanza, repasarla una y otra vez, para crearla, meterla en el corazón y en la mente; tener la fe, la seguridad, la certeza y la convicción de que el Espíritu Santo mora en nosotros y así poder ver la manifestación de su llenura, como lo dice Efesios 5.18. Sed llenos del Espíritu Santo.

Recordemos siempre que la llenura o plenitud del Espíritu Santo es, en primer lugar, para producir cambios en el carácter, vivencia del fruto del Espíritu, transformación a la imagen de Cristo, santidad, verdad, justicia, iluminación en el estudio de la palabra de Dios, humildad, obediencia, oración y adoración en nuestro interior.

Por todo lo anterior, la llenura del Espíritu Santo es una necesidad de cada día para cada hijo e hija de Dios, mayormente para poder vivir en medio de un mundo en desorden moral, espiritual y en perdición eterna, que necesita de Dios a través de nosotros.

Procuremos la intimidad diaria con el Espíritu Santo, en Cristo, por fe en la palabra que Dios nos ha dado.